

> #BAJADADEIMPUESTOSYA  La reforma educativa



## «No cubren las necesidades de los estudiantes»

OLGA R. SANMARTÍN / Madrid

«Las cuantías que se establecen en el real decreto suponen una reducción importante con respecto a las del curso pasado y no cubren mínimamente las necesidades de los estudiantes que cumplen con los requisitos establecidos». Lo dice claramente el Consejo Escolar del Estado en su dictamen sobre las polémicas condiciones para acceder a becas el curso que viene.

En un texto al que ha tenido acceso EL MUNDO, este órgano consultivo del Gobierno —en el que están representados las administraciones públicas, las familias, los profesores y los empresarios— considera que «no se puede hacer depender la cobertura mínima de esas necesidades de una asignación competitiva por nota, sobre todo con la inseguridad que se genera en un contexto de dificultades económicas para las familias».

Hasta ahora, el sector educativo había criticado la subida de la nota de acceso a las becas. El Consejo Escolar también se muestra en contra y propone «restaurar los requisitos existentes» con el Gobierno anterior.

Pero, además, condena la novedosa división de estas ayudas en dos partes: una fija (de un máximo de 3.200 euros) y una variable, cuya cuantía depende de lo que sobre de la anterior y que se determina en función de los resultados académicos. Este organismo propone que se eleve la cuantía fija hasta los 5.160 euros para los estudiantes no universitarios y a 6.056 euros para los universitarios. Con el anterior sistema, el alumno podía sumar hasta 8.000 euros anuales de ayudas, según explicó ayer en TVE el ministro de Educación, José Ignacio Wert.

José Ignacio Wert, frente al consejero gallego Jesús Vazquez, durante la Conferencia Sectorial de Educación del pasado miércoles. / EFE

# Tres autonomías del PP se oponen a endurecer las becas universitarias

El PP se muestra abierto a cambiar el decreto: «No hay nada cerrado», dice Floriano

MARCOS SUEIRO / Santiago  
Especial para EL MUNDO

Después de que, la semana pasada, las comunidades autónomas rechazaran en su reunión con José Ignacio Wert el endurecimiento de acceso a las becas en el Bachillerato y la FP, el ministro de Educación se entrevistará hoy con los consejeros responsables del ámbito universitario, previsiblemente con el mismo resultado. Tres autonomías del PP (Galicia, Castilla-La Mancha y la Comunidad Valenciana) expresaron ayer de diferente forma sus objeciones a subir del 5,5 al 6,5 la nota mínima exigida para tener ayudas en los campus.

La más contundente fue Galicia, cuyo consejero Jesús Vázquez pidió al Ministerio que «nadie se quede fuera de la universidad por motivos económicos, porque nadie, por motivos económicos, debe ver truncada su vida». Antes había hablado el presidente de la Xunta, Alberto Núñez

## Una campaña para cambiar la Lomce

> El PSOE ha iniciado una campaña en las redes sociales para que todas las personas que lo deseen puedan participar y hacer aportaciones al debate sobre la Ley Orgánica de Mejora de la Calidad de la Educación (Lomce).

> Así, ha creado en Twitter el 'hashtag' '#cambialaLOMCE', donde se recogerán propuestas, que podrán ser llevadas como enmiendas al Congreso.

Feijóo, que anunció dos medidas que son un desafío a Wert. Por un lado, la congelación de las tasas universitarias. Por otro, la convocatoria de ayudas para el inicio y continuación de

estudios de quienes no cumplen los requisitos del Ministerio.

El consejero de Educación de Castilla-La Mancha, Marcial Marín, también se muestra en contra del nuevo sistema y ayer contó que, «a lo largo de la próxima semana y de la siguiente», habrá reuniones entre consejeros y Wert para «reconsiderar» las notas medias. «Le hicimos ese ruego y él se ofreció a recogerlo», manifestó, informa Europa Press.

Por su parte, la consejera de Educación valenciana, María José Català, que es la única que defiende a Wert en su idea de vincular las becas universitarias «al rendimiento académico y al éxito», puntualizó ayer que «todas las comunidades tienen que estar de acuerdo» a la hora de implantar el nuevo sistema. Y recordó que por ahora no hay consenso. Navarra (UPN) también criticó el proyecto de real decreto.

Mientras tanto, el PP nacional, que

ve lo que se le viene encima, insinúa que puede haber cambios en el texto. El vicesecretario de Organización del PP, Carlos Floriano, lo dejó bastante claro ayer. «En este momento no hay nada cerrado», dijo. Esgrimió que hay que esperar a ver en qué «se concreta» el texto, subrayó que su partido está «por la igualdad de oportunidades» y confió en que el decreto de becas «sea fruto de un diálogo inteligente». Ayer hubo una reunión de carácter técnico en Génova entre María Dolores de Cospedal, Wert, varios barones autonómicos y expertos del sistema educativo. Se creó una Comisión de Estudio que estará presidida por Julio Iglesias de Ussel, ex secretario de Estado de Educación con Pilar del Castillo.

 ORBYT.es

> Videoanálisis en EL MUNDO en Orbyt de Olga R. Sanmartín.

 ASUNTOS INTERNOS  
LUCÍA MÉNDEZ

## La luna, el dedo

No hay ninguna reforma en España tan importante como la de la Educación. Sin embargo, a estas alturas, ya puede decirse con desolación que seguramente no tenemos remedio. El debate sobre la reforma educativa en España es el ejemplo más acabado de aquel lema del Mayo francés: «Cuando el dedo enseña la luna el idiota mira el dedo». Los maestros de Primaria, los profesores de Secundaria, los catedráticos de Universidad, los padres de familia, los bedeles de los co-

legios. Hay miles de testimonios, libros, documentos y artículos sobre el deterioro de la Educación en todos sus niveles. Las cosas que se cuentan ponen la carne de gallina. Los alumnos llegan a la Universidad poniendo faltas de ortografía, no entienden lo que leen porque no leen, lo cual les lleva a no comprender tampoco los enunciados de los problemas de Matemáticas. La imposición de teorías pedagógicas según las cuales lo importante no es saber quiénes eran los Reyes Católicos, sino aprender a aprender para adquirir habilidades en el marco de un crecimiento integral de la persona humana, ha derivado en la ignorancia. Los alumnos tienen que mirar la palabra «disciplina» en Google para saber lo que significa, los profesores están desmotivados y los padres desorientados porque no saben qué hacer. Naturalmente que hay buenos colegios en España. Para quien pueda pagarlos y para

quien tenga la suerte de vivir al lado de los concertados, que suelen ser los mejores.

Las voces de alarma de los profesores sensatos que, dejando a un lado la ideología, piden una reforma integral de la Educación no han sido escuchadas. La fatiga histórica nos persigue. En el debate político sobre la reforma de Wert se ha hablado de todo menos de lo importante. Se ha discutido sobre la asignatura de Religión, pero no sobre el aprendizaje del inglés. ¿Por qué el Sindicato de Estudiantes no se manifiesta exigiendo a Wert que los alumnos españoles acaben el Bachillerato sabiendo inglés? Tampoco he oído que protesten por el tajo que se da en los programas de estudios a las asignaturas de Humanidades, en particular el Latín y la Filosofía. Un drama tremendo en el que nadie repara.

Así es como hemos desembocado en la polémica de las becas, también desenfocada. Pedir a los chicos que estudien más pa-

ra sacar buenas notas, tengan o no tengan beca, se ha convertido en algo reaccionario o revolucionario, según se mire. Si pueden sacar un 5 para qué se van a esforzar para sacar un 7. El mayor atentado contra la igualdad de oportunidades no es pedir más nota para tener una beca. El mayor atentado contra la igualdad de oportunidades es la degradación de la educación pública. Los españoles con menos recursos sólo tendrán la posibilidad de prosperar con una enseñanza pública de calidad. Eso es lo que hay que exigir al ministro y no está claro que su ley lo garantice.

Miles de niños pobres pudieron llegar a la Universidad en los años 70 y 80 del pasado siglo gracias a la calidad de la enseñanza pública. Estudiábamos de memoria, leíamos a los clásicos, ni se nos ocurría replicar al profesor y aprender a aprender era una redundancia. Pero sin esa educación, yo no hubiera hecho una carrera ni estaría escribiendo esto.